EL DIA

AÑO XXX — Nº 1500. MONTEVIDEO, 15 DE OCTUBRE DE 1961

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



DON JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ.
(Fotografía Juan Caruso).

De la desorganización y el caudillismo, llevó el país a la legalidad y al orden interno, y al respeto internacional. Dejó al Uruguay políticamente engrandecido y su prestigio de gran democracia sigue vinculado a la obra formidable del Reformador. En un nuevo aniversario de su muerte (20 de octubre), la ciudadanía rinde homenaje a su preclara memoria

Fotografía captada durante un gran homenaje a M. Carré, en 1922. Se le ve entre Baltasar Brum, y el Arq. Jacobo Vázquez Varela, al centro de la primera fila.

CARRE, Y SUS DISCIPULOS URUGUAYOS

ES mucho lo que el país adeuda de su formación espiritual a la cultura francesa. Las grandes corrientes ideológicas que nutrieron el pensamiento de varias generaciones, antes y traspuesto ya el umbral de este siglo, de ella vinieron en muy buena parte, y por largo tiempo la cultura del Uruguay fue tributaria de la cultura de Francia. La flexibilidad mental del francés, enriqueció los procesos deductivos, enseñó a razonar, amplió los métodos del conocimiento ,en ciencia, en filosofía, en historia, en literatura. De Francia llegaron libros, ideas, hombres. Entre ellos, vino un día de 1907, el que iba a echar las bases renovadoras de nuestra incipiente arquitectura, que, con el primer profesor que hubo en la Facultad —de aquellos de levita y galera de felpa—, Masquelez, de "l'Ecole des Beaux Arts", autor de la fachada del Hospital de Caridad, recibió un auspicioso impulso inicial, pues de su lado salieron arquitectos de notoria jerarquía, como Jacobo Vázquez Varela, Alfredo R. Campos, Horacio Acosta y Lara, Giuria, Baroffio, Jones Brown, entre otros.

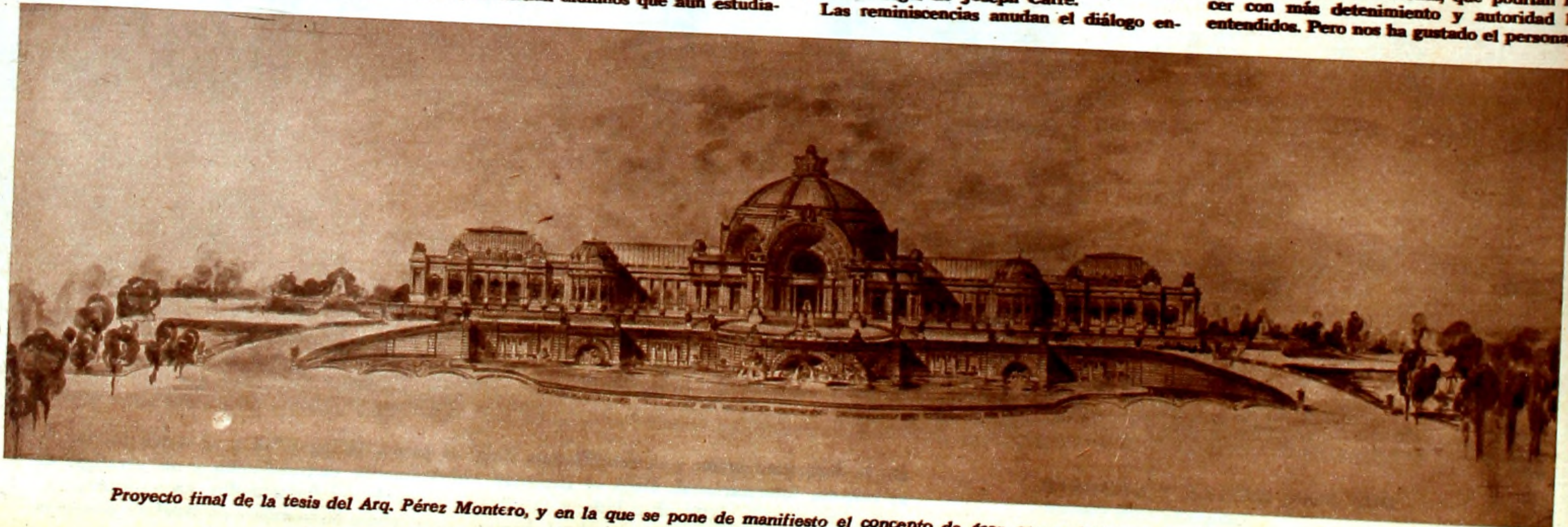
El recién llegado se llamaba Joseph Paul Adam Carré. Arribó al Uruguay contratado por Juan Pedro Castro, respondiendo a un plan docente que, sagaz iniciativa de don José Batlle y Ordoñez en su primera Presidencia, trajo al país a un núcleo distinguido de profesores europeos, para distintas Facultades de la República. Para nuevos tiempos, la enseñanza reclamaba nuevos métodos. Entre todos, Carré estaba en mejores condiciones para aclimatarse fácilmente, y en especial situación para llegar a querer a esta tierra hondamente, como la quiso. No tenía en Europa ningún vínculo personal, ni familia, ni hijos. Y aquí murió después de haber dado a su patria de adopción, el aporte de su vigoroso talento.

Carré traía ideas nuevas ,renombre bien ganado, nuevos procedimientos, una sólida experiencia, y una especial manera de atraerse e interesar a sus alumnos, ganándoselos afectivamente al mismo tiempo que les imponía un trabajo tiránico, intenso, abrumador. En el momento de hacerse cargo de su cátedra, coexistían alumnos que aún estudiaban siguiendo el programa antiguo, y los que habían comenzado con el nuevo, estructurado por el Arq. Acosta y Lara. Los primeros alumnos que recibieron lecciones de Carré, dentro del programa antiguo, fueron los arquitectos Faget, Juan José de Arteaga, Francisco Lasala. Los dos primeros alumnos de Carré, que se recibieron según el programa de 1905, fueron don Carlos Pérez Montero y don Mario Moreau. Y en diciembre de 1960, asistimos, en casa del primero, a una ceremonia íntima pero emotiva: la entrega, a ambos, de medallas de oro conmemorativas: los discípulos de Carré, cumplían ese día, medio siglo de vida profesional. El maestro se hubiera sentido satisfecho al ver así prolongados su obra y su recuerdo.

Y esta crónica que busca rescatar el perfil del notable profesor francés, se la debemos a uno de esos antiguos alumnos, al abuelo Pérez Montero, y a otro arquitecto distinguido, don Julio C. Bauzá, hijo espiritual y heredero legal de Joseph Carré.

Las reminiscencias anudan el diálogo entre ellos, al que asistimos como espectadora, recogiendo de uno y otro, datos, frases, que evidencian una idéntica veneración, un mismo respeto, un común fervor que los años no han esfumado, una solícita reverencia de viejo cuño, que hace todavía que hombres cuya juventud ha quedado atrás, aún sigan siendo y sintiendo como mérito que los enaltece, haber sido alumnos de un profesor extraordinario.

Y debió serlo, cuando así los resultados de su enseñanza se proyectan hasta el presente en un conjunto de uruguayos que honrando al maestro honran también a la Facultad de Arquitectura. Son los nuestros, y nuestros son sus éxitos. Sabemos que hay en nuestras palabras, forzosamente, omisiones involuntarias, natural desconocimiento, porque estamos lejos en el tiempo y somos profanos en la materia. Nuestro solo propósito, es subrayar el valor, la trayectoria, y la proyección intelectual de M. Carré en el campo de la arquitectura nacional, que podrían hacer con más detenimiento y autoridad los entendidos. Pero nos ha gustado el personaje,



Proyecto final de la tesis del Arq. Pérez Montero, y en la que se pone de manifiesto el concepto de gran composición arquitectónica que inculcaba Carré.

...patía que adivinamos, su energía de ... cultural, y quisimos decirlo a nuestro ...

...Mauricio Cravotto, que sustituyó en ...dra a Carré, ejemplar en su cultura ...stica, su sensibilidad y su talento; ...es Odriozola, o un Gatto Sobral, fun... en Quito la Facultad de Arquitectura ...truyendo la espléndida Ciudad Uni...ria, renovadores de métodos y con..., son representativos resultados de la ...ocencia recibida. O el caso de Bara... en Puerto Rico, planificador del mo... San Juan, alarde urbanístico; triun... en Nueva York de certámenes mun..., como, más recientemente, Fresnedo ...anador del concurso internacional pa... Sede de la Organización Panamericana ...alud de Washington, y, en el mismo, ...ién un uruguayo que conquista el ter...remio, uno de los más jóvenes, recibido ... sólo tres años, Adolfo Pozzi Güelfi, ...ya había ganado el concurso para la ...ursal del Banco de la República en Pun... el Este, son la respuesta afirmativa a ... enseñanza rectora que arraigó sólida...e trasmitiéndose de una promoción en ... un criterio evolucionado, superior y ... de la Arquitectura. Jugando con el es...o y con el volumen, el arquitecto es un ...urgo cuya primera sabiduría debe con...r en ver, según enseñaba un docto cate...ico de Madrid, don José Jordán de ...es y Azara, que aconsejaba educar la ...a, ante todo, pues "quien tiene la vista ...cada, descubre cantidad de bellezas que ...an inadvertidas para la multitud, y claro ...que semejante educación de la vista hace ...s falta que a nadie a los propios arqui...tos". Y añade expresivamente: "la visión ... un caminar en que se va tocando con los ...s". Si es verdad que las manifestaciones ...ísticas se subjetivan cada vez más, la ar...itectura se halla en un punto de equili...o entre lo objetivo y lo subjetivo; a ella ...umbe expresar ideas generales, colectivas; ... acaso una de las grandes virtudes de ...rré, fue inculcar el concepto de la gran ...mposición arquitectónica.

...Carlos Pérez Montero y Mario Moreau ...cieron sus respectivas carreras al lado de ...rré y según el programa nuevo, y aquél ...s narra, con su peculiar señorío, ilustra...vos episodios de ese tiempo en que se pro...ujo el cambio fundamental en la orientación docente introducido por el francés, que rompió decididamente con la tradición anterior, y al formar grandes alumnos hizo de sus alumnos grandes profesores. Don Julio C. Bauzá recuerda con emoción al amigo ilustre, le describe cordial, afable, cariñoso, insistiendo en el respeto que sentía Carré por la personalidad de sus discípulos, cuyas aptitudes estimulaba exigiéndoles máximos rendimientos, y sin permitirles abandonar las propias ideas. Aprendían con independencia. Y acota don Carlos: "No es menos importante decir que ni uno solo de sus alumnos, conserva de él un mal recuerdo".

Un dato casi desconocido en la vida de Carré, es el de sus excelente condiciones para diseñar alfombras. Y no es poca cosa, haber triunfado en el concurso de alfombras para el Elíseo, donde sin duda son las mismas que se hicieron según sus dibujos, las que en la actualidad posee el suntuoso Palacio de Francia. Por gentileza del Arq. Bauzá, tuvimos ocasión de ver el boceto original en acuarela, de la enorme alfombra proyectada para el salón principal.

Murió Carré en 1941, rodeado de los estudiantes que se alternaron cuidándole durante su enfermedad. El hombre sin hijos, los encontró en los jóvenes que desfilaron por las aulas, constituyéndose en su familia verdadera.

Cuando lo inanimado se convierte en edificio, es la idea lo que se incorpora, el concepto el que se perpetúa. Sin duda, Carré aprobaría estas palabras de uno de sus dos primeros alumnos, referidas a las grandes construcciones que en todos los países, señalan las grandes épocas del arte humano, palacios, castillos, catedrales, el "oro artístico" del que habla Ruhkin: "esas concepciones arquitectónicas de gran calidad —escribe Don Carlos Pérez Montero—, que expresan toda la emoción y el sentir estético del Arquitecto, son verdaderos capitales, que con su valor artístico prestan un señalado servicio económico, del orden intelectual, inculcando al pueblo que las admira el sentimiento de lo bello".

Así lo inculcó M. Carré, para prestigio de la Arquitectura uruguaya.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Carré. Expresivo dibujo realizado por J. R. Lanza Mariath, en 1943.

Interesante fotografía que agrupa un núcleo prestigioso; puede verse a: Arturo Carcavallo, M. Carré, Vera Salvo, José Belloni, Vigouroux, Schinca, Agorio, Pérez Montero, Alfredo R. Campos, Elzeario Boix, Mario Copetti, Julio C. Bauzá, Daniel Rocco, Federico Delgado, Domingo Bazzurro, Juan Giuria, Sciutto, Julio Vilamajó, Italo Dighiero, Gori Salvo, H. Terra Arocena y Juan Antonio Arocena, profesores de la Facultad, alrededor de 1938.

EL GUARDIA CIVIL JUAN CACERES

ERA aindiado, cortón, de ojos escondidos bajo apretadas pestañas, y veinte y seis cerdas repartidas entre bigote y pera. La cola de una melenita lacia le besaba el cogote, nuca abajo. Lo único de cierta belleza que poseía eran los dientes, que los lucía blancos, grandes y parejos.

—Güenos dientes llevás, hermano —le dijeron cierta vez.

Y él:

—Pa lo que los menesto son herramientas muy superiores.



A los ocho años de cargar chaquetilla, bombacha con franja, y sable sonante, había hecho de su carrera ciencia y arte.

De la comisaría a unas dos leguas se alzaba, casi sobre el Paso de los Bagres, el rancherío Tacuruzal. En realidad aquellas viviendas eran poco más que taperas y poco menos que ranchos. Allí se hacía de todo —menos trabajar honestamente— entre la última luz de la tarde y la primera del amanecer. Allí pernoctaba Cáceres en la cueva de la Tica Barroso, mujer que le lavaba los mulambos y le concedía su cuerpo agrio una vez por semana. Cuando Juan volvía a la comisaría ocupaba su lugar en cama y mesa el "capitán" Gabito, ser que vivía milagrosamente de un naipe cuyas figuras aparecían, también milagrosamente, por entre una pátina de sebo. Alguien le dijo a Cáceres en un encuentro.

—Mire, Cáceres, que el capitán se acuesta con su mujer...

—Ta equivocao, don, —respondió— yo me acuesto con la mujer del capitán. Y vea: pa polecía yo alcanzo y entodavía sobro.

De cuño personalísimo e inconfundible eran sus procedimientos. Una vez, por ejemplo, salió del Tacuruzal bastante desnorteado. La Tica había "compuesto" tres litros de caña que a Cáceres le parecieron la cúspide de las composturas. A medianoche salió del rancho de cincha floja, carona al revés y cojinillos atravesados. Sin embargo no había perdido el tino del todo. Puso rumbo a la Picada Sucia, lugar sombrío que conocía bastante. Era verano, allí cocinaría la tranca en paz. Llegó a un abra, tiró los cueros sobre el pasto y él sobre los cueros. Y entró como en un delirio... hasta que se sintió golpeado duramente. Sangre e instinto de indio hicieron que reaccionara de inmediato; y como entre la media luz del amanecer viera encima de él un bulto y sintiera unos bufidos escalofriantes se enderezó y dio libertad a un alarido que sacudió todo el monte del arroyo; y fue un ruidaje de carpinchos al agua, gritos de chajás, y de bichos despavoridos sorteando la espesura. Y ya sintió una voz aguda y angustiada:

—¡No me mate, don Cáceres!

Al lado de él, patas arriba, estaba el contrabandista Nacimiento Queirolo el que, habiendo pasado la picada y no viéndolo, le había echado la recua por arriba. Cáceres era un repentista, observó de soslayo los cargueros, se dio buena cuenta de la situación. Púsose de pie y habló:

—Te estaba aguaitando, lagarto sin yel, quebrador de leyes...

Queirolo pudo sentarse. Dijo:

—¡Ah, don Cáceres, no me levante el surtido! Vea que mantengo china y cuatro gurises...

—Sí, y también naipe y taba.

—Pa matizar lo hago, don Cáceres, que las negras hay que mesturarlas con las...

—Güeno, güeno, punto en boca. Lo viá hacer por la china y los gurises. Pero haceme el favor de apartarme cuatro quilos de porotos, cuatro de azúcar, cuatro de fariña, y unas diez rapaduras pa que se lo dejés de paso a la Tica diciéndole que ta pago tuito. Caña no le dejés aunque te pida porque aura le ha dao por hacer compuestos. Podés dirte, ¡y mirá que atrás de aquel ceibo tengo la tercerola!

Esta tercerola de Cáceres, de la que no se desprendía ni en situaciones como aquella del compuesto de la Tica, tenía sus mentas particulares y sonantes. En el curso de su existencia Cáceres había hecho cinco disparos con ella; cada disparo fue un cataclismo. Citaremos uno de ellos. Un matrero famoso, el "Gato Rabón", copó una noche un despacho de pulpería, y trancada la puerta se resistía. Llegó Cáceres, metió el caño de la tercerola reja adentro, hizo jugar el monumental gatillo, y la cosa no dio para más. No mató a nadie; pero de adentro sacaron al pulpero, a cuatro clientes y al Gato Rabón hechos trapo y con los tímpanos rotos.

Bueno. Alboreando un día de diciembre llegó a la comisaría el negro Lesmes, peón de la estancia de Alejandrino Moraes, conocido en ruedas murmuradoras por "el portugués Mandinga". Se trataba de un hacendado de gran fortuna, miserable y ruin; pero "guapo como las armas", y malo como mangangá que le tocan la tacuara. Era poderoso por su riqueza, pero odiado pues hasta sus dos hijas, que con él vivían, más bien dicho morían en la estancia con la doble tristeza del hambre y de la prisión, vestidas con paños que se deshilachaban de viejos. Llegó Lesmes, fue atendido por Cáceres.

—Traigo un parte muy peludo pal mayor, don Cáceres.

—El mayor marchó antiyer pal pueblo, por el dotor. Tuvo un ataque, el hígado se le sulevó. Yo soy el encargao de la comiría, ¿qué hay?

—Lo que hay no es nada, don Cáceres; lo que hubo y lo que va haber es que es lo fiero...

—¡Güeno, dejate de tiemples y afines!

—Sucede que don Alejandrino nos tiene pasaos, dende las hijas hasta los piones. Si entodavía quedamos algunos es por querencia, por necesidá, y por apego a aquellas pobres niñas que ya no dan más de éticas; más que vivientes parecen estacas. La custión es que Viriato, mi primo, alguna noche carniaba un capón mientras el viejo roncaba, asina nosotros llenábamos las tripas con las que andábamos cuasi siempre con más viento que otra cosa. Pero antiyer el hombre descubrió el pastel y le dio una paliza a Viriato que pa dijunto le falta un jeme. Entonces tuitos, dende la casera Marica hasta las hijas, nos regolucionamos; y ayer, mientras el hombre dormía la siesta le cáimos arriba y lo reatamos a la cama. Allí ta pegando cada bramido que los perros ganaron el campo. Si se llega a soltar tuitos semos finaos. Por eso me mandaron pa ver el mayor y pedirle si pué ponerle algún emplasto al mal... ¡Ay, don Cáceres, yo no güelvo allá, pobres de las mocitas, pobres de los piones...!

—¿Y vos crees que con lamentos...? Mirá: mientras yo ensebo la tercerola ensillá aquel moro que está en la soga.

Ya había corrido la mañana. Con sol y moscas llegaron a la casa de Moraes, Cáceres y el negro Lesmes. Se apeó ruidoso aquél y punteando la procesión de hijas y servidores entró en el dormitorio del miserable. El rostro de éste imponía pavor. Gritó:

—¡A ver, milico Cáceres, desáteme que con usté o sin usté, viá ser justicia en esta casa!

Cáceres imperturbable arrimó una silla petisa a la cama. Se sentó en ella, descansó el sable y terció la tercerola entre sus piernas. Luego habló:

—Primero y prencipal: si güelve a levantar eso de milico le meto ese milico con tuita la carga de la tercerola buche adentro. Segundo y prencipal: el único que pué poner prima arriba el palabraje soy yo por ser autoridá. ¿Ha entendido?

—He entendido. ¡Suélteme aura!

—Sí, señor. Pero tiene que óirme primero. Pa su conocimiento le viá notificar lo que va por delante. El negro Viriato, pión suyo, carnió un capón sin su permiso, y usté lo descostilló de una tunda. Ni el negro debió robar ni usté descostillarlo. ¡El código pertinente dice que la ley castiga al que roba y castiga al que apalea! ¿Pa qué tamos las leyes, el superior gobierno, y yo que represiento tuito eso? ¿Usté ha escrebido alguna ley, es gobierno, es el guardia cevil Cáceres de la sesión correspondiente ande ta su estancia? Pero tuito eso es fariña de a cobre, como quien dice. Usté ha hecho y hace algo pior que lo dicho, y es lo que le viá notificar inmediatamente. Siendo dueño de nueve mil cuadras de campo que ya ni pasto tienen de tanto ganao que aguantan, y teniendo una burra que parece una carreta, de grande, atiborrada



Viejas casas junto al árbol tutelar: "taperas" perdidas en la soledad agreste. — (Fotografía de la autora).

LA TAPERA

YA los guaraníes designaban por "tapéra" las ruinas de adobe que fueran habitación del hombre. Y el vocablo enriqueció, como tantísimos otros de aquella noble raza indígena, nuestro léxico criollo.

Desde antiguo se halla la palabra citada por misioneros y jesuítas y el propio Isidoro de María ("Montevideo antiguo"), refiriéndose al viejo ejido de nuestra ciudad, refiere: "Ni aun las casas del Cordón escaparon de ser taperas".

Pero la palabra se enraizó en nuestro idioma de un modo auténtico porque representa un hecho, un sentir nuestro de intransferible verdad. Más aún, tiene magna supervivencia porque ha entrado en el friso del arte ya que es símbolo, presencia esencial. Los poetas y los pintores consagraron a la tapera en su figuración vernácula; por ellos, si un día desaparece por algún fenómeno social o sociológico, versos, líneas y colores, acaso alguna música elegíaca también, sostendrán su memoria para las generaciones futuras.

¿Quién no conoce a la tapera? ¿Quién no la ha visto perdida en la hondonada de los cerros, seca por dentro y fuera, vuelta casi polvo, despojada y abierta? ¿O confundiéndose en un callado mimetismo con la extensión de las planicies? ¿O replegada en la sombra fraternal de su ombú?

La hemos visto de niños y nuestra correría se detuvo ante su trágica estampa tan impenetrable como la de la misma muerte. Había algo sobrecogedor en esos ranchos deshabitados que algún viento maléfico despojara de techo; que la inclemencia derrumbara con firme saña.

—Son las taperas de los Machado —decía la voz explicativa. Porque largo tiempo las casas en ruinas conservan su nombre, como si las protegiera, mientras algo queda en pie, la fuerza del hombre que las delineara, la alegría hogareña que chisporroteaba entre sus paredes, el calor esperanzado de los hijos, el dialogar de amores y pesares.

Había llegado un día de éxodo, las horas del aniquilamiento. Se había ido uno, se habían marchado dos o tres; alguien, sin embargo, desde adentro, seguía sosteniendo la fe. Después, el abandono total.

Cerrados los ranchos un día, un mes, el año con su largo caleidoscopio de las estaciones. Alguien —vecino, pasante— necesitaba una puerta y la tomó del sitio indefenso. Las quinchas aflojaron sus haces sobre el armazón debilitado; un ángulo flaqueó su vuelo. No había mano diestra y fiel que reparara el daño. Los boquetes fueron forzados por los recios empellones del viento y el silbar de las tormentas.

Se fueron muriendo plantas y flores. Los yuyos invadieron la tierra sin límites vigilados. Algunas alimañas se animaron a adelantar sus pasos por los lugares sin dueño y a hacer su madriguera entre los ángulos interiores de la tapera.

De noche, alguien ha sentdio chistar desde la fantasmagórica sombra que geometrizan los muros. El caballo ha encabritado su trote, el poncho ha parecido hincharse de viento frío. "¡Cruz diablo!", exclama el jinete viajero. ¿Lechuza o ánima? Se comienza a tejer una leyenda en el pago.

—Al pasar por la tapera de los Machado sentí que me llamaban... ¡Si ha sido la pobre Angelita, talmente!

La joven que se mató en el pozo. O la tísica que se llevó en un tremendo contagio a la madre y los hermanos. O la mujer que apuñaleara el ejemplarizante facón del traicionado.

Por eso el jinete viajero ha visto un vaho celeste, un humo trémulo de claridad vagando, danzando entre los muros desangrados. ¡Luces malas de las taperas! ¡Fósforo misterioso de espíritus torturados por el dolor y el drama! Allí hallan refugio, en esa miseria de barro y paja que van tirando al suelo las fuerzas purificantes de la naturaleza.

A veces, en cambio, es el hombre mismo quien acelera la caída. Movido por el horror del mal desconocido o por la venganza de una mujer desertora, acerca a la casa maldita el fuego devorador. Quedan como muñones prendidos a la tierra, marcas ennegrecidas y convulsas de un perímetro que fuera tierno.

Las voces de nuestros poetas han traído a la tapera con los acentos de más honda valoración. Ecos de viejas horas, así se duele en la historia de Martín Fierro: "Tuve en mi pago en un tiempo / hijos, hacienda y mujer, / pero empecé a padecer, / me echaron a la frontera / y ¡qué iba a hallar al volver! / tan sólo hallé la tapera".

En el célebre poema "La güeya", el Viejo Pancho dice: "Hoy de madrugada / yegué a mis taperas", pero la palabra tiene aquí un significado distinto; vale por "ranchos" y de entrañable cariño. Aquí el gaucho utiliza el vocablo con ese juego tan frecuente en lo afectivo que pretende disimular la emoción empleando la voz disminuyente para nombrar lo muy querido.

Desde la época escolar más lejana, ¿quién no memoriza aquel canto de Elías Regules? "Entre los pastos tirada / como una prenda perdida, / en el silencio escondida / como caricia robada, / completamente rodeada / / por el cardo y la flechilla / que, como larga golilla, / va bajando la ladera, / está una triste tapera / descansando en la cuchilla".

La prosa no desdeñó ni su estampa ni su símbolo. Uno de nuestros clásicos, Acevedo Díaz, la toma como centro de su relato "El Combate de la Tapera". Sobrevivientes del desastre de El Catalán, el pelotón de criollos heroicos aguarda el enfrentamiento con los portugueses. Toman como baluarte defensivo a una tapera así pintada por el escritor:

"Allí cerca, al frente, percibíase una tapera entre las sombras. Dos paredes de barro batido sobre tacuaras horizontales, agujereadas y en parte destruídas; las testeras, como el techo, habían desaparecido. Por lo demás, varios montones de escombro sobre los cuales crecían viciosas las hierbas; y a los costados, formando un cuadro incompleto, zanjas semi cegadas, de cuyo fondo surgían saúcos y cicutas."

Allí, entre esas ruinas que barrerá el fuego de la lucha completando el arrasamiento del olvido y del tiempo, morirá el grupo de hombres y mujeres defensores de su libertad y de su tierra.

Viejo rancho campesino que el ombú fraterno ayuda a morir con el secreto empuje de sus raigones; que los animales y hasta los pájaros demuelen con su andanza cotidiana; que los elementos van borrando con su fatal fidelidad; que los hombres olvidan o santiguan, la tapera es un ejemplo tal vez único entre los pueblos del mundo. Fatalidad, renuncia, altivez, quién sabe cuántas cosas simboliza del alma de nuestros gauchos que, como las mismas taperas, se van callando poco a poco en un silencio definitivo.

Rolina IPUCHE RIVA

Octubre, 1961.

(Especial para EL DIA)



En la interminable extensión de la estancia estos nichos pronto serán "tapera". — (Fotografía de la autora).

---

de cóndores y doblones, charquea una vez por mes, y de ese charque que mestura con algún poroto picao y con algunos pedazos de galleta como pa sacar chispas a un yesquero, de duras, tienen que vivir sus hijas y sus piones. Los perros se sostienen con las carnizas. Ni los ratones viven en esta casa, hasta las lechuzas pasan de largo por ella. ¡El único con estao aquí es usté, canejo! Y dígame una cosa: ¿pa qué amontona y quiere tanta tierra, tanta hacienda, y tanta plata? ¿Cree que va a seguir parando rodeo en el otro mundo y que allá las libras pesan? Si al menos juera dijunto antes que esas pobres hijas suyas, y ellas pudieran sacarle el jugo a tuito eso, vaya en paz. Pero al trote que van usté se va a quedar como cuervo viudo... ¿y pa qué? El fisco y alguno de letra menuda, que ni sabe cómo usté se llama, se van a comer muy orondamente tuito esto: lo que usté cuidó, el sudor de sus piones, las lágrimas de la finada su mujer, que se murió de pena, y las do sus hijas que ya tan medio idas del encierro y del hambre. ¡Mire, portugués Mandinga, bandido y perdulario, debía de jusilarlo yo mesmo en nombre de la ley y de los hombres!

Y se levantó transfigurado Cáceres. De una patada apartó el corvo y alzó la tercerola. Y al mover el gatillo éste se levantó con un crujido tan imponente y siniestro que don Alejandrino, a pesar que tenía el hígado invulnerable, sintió que el terror le erizaba vellos, barba y melena. Las hijas del bandido y los peones no pudieron resistir esa acción tan trágica de Cáceres. Las mentas de la tercerola habían trastornado muchas veces el pago. Las mozas se abrazaron a la autoridad.

—¡No tiere, don Cáceres; es un desalmado pero es nuestro padre!

Las sirvientas rompieron a llorar, los peones clamaron... Pasó por allí un soplo dramático. Pero el drama real, profundo y tocante lo sintió el estanciero ante aquella reacción del amor filial. Todo lo que había hecho sufrir en su casa se derrumbó ante la determinación de Cáceres, anunciadora de su muerte. Su pecho se alzó, sintió que el nudo de una emoción desconocida lo ahogaba, estalló en un sollozo tremendo...

*

Hoy la hacienda de don Alejandrino Moraes tiene un patio florido que está lleno de pájaros. Gritos y alborozo de niños... Y en una pared de la sala, bajo un retrato de Cáceres encuadrado en dorado marco está su tercerola; retrato y arma son símbolo de bondad, de sabiduría, y de justicia.

José MONEGAL

Dibujo del autor.

(Especial para EL DIA).

Ill.mo Sig. Podestà

A questo infelicissimo mio paese ben si avvede chi io non posso essere di quella utilità che avrei pur bramato, e mi duole che le circostanze non mi permettino di addimostrare gli effetti dei miei desiderj ove furonmi dati i primi mezzi a progredire in quest'arte che professo.
Il bisogno di procurarmi un sostentamento sufficiente a me ed la mia famiglia mi determina cercare altrove ciò che non posso avere in patria. Egli è perciò che uniformandomi al disposto dell'articolo 8 della scritta di contratto tra questo Comune e me fatta li 20 Aprile 1836 annunzio alla S. V. Ill.ma, innanzi che passino li sei mesi, che io non continuerò più a qui servire in qualità di Maestro di musica oltre il 10 Maggio 1839.
Porterò meco e conserverò sempre tutta l'affezione per la mia patria e la riconoscente stima per quelli che mi amarono, mi incoraggirono, e mi giovarono.
Gli sarò tenuto se di questo mio congedo la S. V. Ill.ma vorrà darmene ricevuta, mentre con tutto il rispetto me le protesto
Della S. V. Ill.ma

Busseto 28 Ottobre 1838

Um.o Dev.o Obb.o Servitore
Giuseppe Verdi.

Retrato de Verdi en la época de Nabucco. (Museo de la Scala).

Carta de Verdi a la Municipalidad de Busseto renunciando a su cargo de Maestro.

VERDI Y LA UNIDAD ITALIANA

COMO la más completa de todas las artes y como reflejo fiel del sentir individual y colectivo en las vicisitudes humanas la música es la relatora del aspecto social, filosófico y político de la vida de los pueblos.

Toda gesta heroica y toda revolución ha tenido sus artistas que le dieran impulso y que luego la fijaran en el recuerdo y en la gloria.

La Unidad Italiana es, sin lugar a dudas, como hecho político y social, el acontecimiento histórico más importante del siglo XIX europeo. Su formación, a la que se llegó luego de medio siglo de sostenida y sacrificada lucha, es también un reencuentro humanístico, renovado ahora, pero siempre apoyado sobre los pilares de un floreciente Renacimiento.

Luego de la funesta campaña de Rusia y en el momento en que comienza a palidecer la estrella napoleónica y que Italia pasa nuevamente a poder de los Habsburgos austríacos nace, en medio del ducado de Parma, más exactamente en Roncole de Busseto en la Provincia de Piacenza, el 10 de octubre de 1813, José Verdi. De todos los músicos italianos del siglo pasado es el auténtico y único abanderado del "Risorgimento" y desde su sitial de gran artista y de gran hombre colaborará activamente para la formación del ideal mazziniano, para la formación de una "Italia unida y republicana". Y decimos que es el único, pues los tres grandes representantes del "bel canto", la consagrada trilogía Rossini, Bellini y Donizetti, unos por razones artísticas y otros por políticas, vivían radicados en París desde los primeros decenios del 1800. Efectivamente, cuando el gran genio de Pesaro se radica en Francia en 1823 y un año después ejerce la dirección del "Theatre des Italiens", recién tomaba impulso la naciente Carbonería y tenían lugar los sonados arrestos y procesos de Confalonieri y Maroncelli en Milán.

En cuanto a Bellini, ya en 1832 tuvo serios problemas con la censura por el libreto que sobre Víctor Hugo el poeta Felice Romani había escrito para su "Ernani", lo que contribuye, junto a otras razones privadas, a que viva definitivamente en París desde 1833 hasta su temprana muerte dos años más tarde.

Fue Donizetti el último de los tres que dejó su patria. Ocupando la Cátedra de Contrapunto en el Conservatorio Real de Nápoles desde 1835, un grave conflicto con la censura le hace renunciar a la misma cuatro años después, debiendo abandonar Italia. Es entonces que a invitación de Rossini pasará a vivir en París.

Volvamos ahora a los años de la formación de la Santa Alianza. Esta liga que fue en realidad un instrumento casi al servicio exclusivo de Metternich trajo, con su rígido absolutismo, la violencia y la opresión para las provincias que estaban bajo la obediencia del Emperador Francisco I.

Corría 1814 cuando Le Roncole se vio sorpresivamente invadido por tropas rusas y austríacas. En su desmedido afán de conquista, nada fue respetado, ni aún un núcleo de mujeres que con sus hijos en brazos buscaron refuegio en la iglesia de la aldea. Pero hubo una madre que con su pequeño de menos de un año y casi milagrosamente se salvaron de la horda invasora huyendo a través de una puerta hacia lo alto del campanario. La heroica mujer era la hilandera Luisa Utini, su hijito era Giuseppe Verdi. Comienzo azaroso, profético símbolo para las luchas que se iban a suceder en el curso de su vida.

Factores políticos se interponen muy tempranamente en su carrera artística. Volvía de Milán, decepcionado al no haber sido admitido como alumno del Conservatorio, cuando se entera de la muerte del maestro Provesi, el organista de Busseto. Lógicamente el joven Verdi debía suceder en el cargo a su maestro. La candidatura del músico roncolés era patrocinada por su protector Antonio Barezzi y por los integrantes de la Sociedad Filarmónica que el mismo presidía, y militaban activamente en el Partido Liberal.

Por otro lado, la Superintendencia de la Capilla protegía al maestro Ferrari, apoyada por el Partido Clerical. Una enconada lucha política se estableció entre verdidistas y ferraristas y triunfaron, como era de suponer, los adeptos al gobierno. La Municipalidad del lugar no podía permitir tan grande injusticia y menos que la misma fuera provocada por razones políticas. En desagravio, le confiere a Verdi el título de "Maestro de la Comuna y del Monte de Piedad de Busseto".

Dejamos al músico recién iniciado para reencontrarlo en el operista que ya ha alcanzado la Scala de Milán. Corre el año 1842, Carlos Alberto, el joven príncipe de Carignano, ocupa el trono del Piamonte hace más de diez años, y la "Joven Italia" circula por toda la península llevando con el lema mazziniano de "Pensamiento y Acción" el entusiasmo por la libertad a los enfervorizados patriotas.

Mientras tanto, el 9 de marzo de ese año sube al escenario del coliseo milanés la obra que hará expresar luego a su autor: "Con esta ópera —Nabucco— se puede decir verdaderamente que tiene comienzo mi carrera artística". A su éxito musical, que fue grande, superó el éxito patriótico. Y el texto y la música del célebre coro "Va, pensiero su l'ali dorate" que trasunta el sentimiento del pueblo hebreo que lamenta su perdida patria, se transforma en boca del pueblo italiano, en el himno de guerra que le impulsa a libertar la suya.

A menos de un año del estreno de Nabucco, Verdi presenta, otra vez en la Scala, su cuarta ópera. "I Lombardi alla prima crociata" trae ya, en su propio título un llamado a la libertad. Y así lo entendieron también las autoridades austríacas que quisieron prohibir las siguientes representaciones de la obra. Ante todo fue el Arzobispo de Milán, el cardenal Gaisruck, quien solicitó la reforma de varias escenas. Citados músico, libretista y empresario, el primero de ellos, con gran firmeza, se negó totalmente a toda modificación. Fue gracias a la habilidad y el tacto del empresario Merelli que finalmente la obra pudo continuar representándose.

El propio argumento de "I Lombardi", el espíritu que guía a los Cruzados, ya contiene intrínsecamente una fuerza combativa que se ve subrayada con el coro del cuarto acto "O signore dal tetto natio" que en labios de los peregrinos tiene casi la significación de un himno para el pueblo que soñaba con la libertad.

Una vez más la censura austríaca se verá burlada y exasperada por el genio del maestro roncolés cuando "Ernani", el vigoroso drama basado en Víctor Hugo es estrenado en La Fenice veneciana en marzo de 1844. El coro de la cuarta escena del tercer acto, así como el aria del barítono al final del mismo, tuvieron, a partir de su estreno, un marcado carácter político. Era por demás osado que en pleno Véneto y coincidiendo casi con el fusilamiento de los hermanos Atilio y Emilio Bandiera, el público trocase las palabras de Piave por otras de clara intención partidaria. Así en el primer caso donde el texto dice: "Si ridesti il Leon di Castiglia, / E d'Iberia ogni monte, ogni lito / Eco formi al tremendo ruggito, / Come un di contro i Mori oppresor", se dijo "León di Caprera" y se sustituyó Iberia por Italia.

En cuanto al segundo caso, cuando Don Carlos dice: "A Carlo Magno - sia gloria e onor", se dijo alternadamente: "A Pio Nono - sia gloria e onor", o "A Carlo Alberto - sia gloria e onor".

"Juana de Arco" fue una de las óperas del maestro que luego del estreno (Scala, 1845), desapareció del horizonte musical. Pero aún así, cuando se representó nuevamente en Palermo, dos años después, sufrió varias modificaciones por imposición del gobierno borbónico. Por orden de Fernando II se suprimieron todas las alusiones a la patria o a la libertad e incluso se le cambió el título. Y esta obra se conoció entonces como "Orietta di Lesbo".

Al poco éxito suscitado por "Juana de Arco" y "Alzira", surgen dos obras que le devolverían la fama a su autor: "Attila" y "Macbeth". Estrenadas una en Venecia y otra en Florencia, el público supo encontrar, también en ellas, motivo de exaltación patriótica. Especialmente la que narra la historia del terrible rey de los Hunos con la evocación de la civilización latina y la mención de Roma, hizo vibrar los ánimos, y cuando Ezio canta —"Avrai tu l'universo, resti Italia a me!", el público delirante contestó: "Resti l'Italia a noi".

En cuanto a la siguiente, basada en el drama de Shakespeare tiene, en el coro del último acto, un fragmento que se amolda perfectamente al sentimiento de un pueblo oprimido por el invasor. Es aquella frase que dice: "La patria tradita / piangendo s'invita, / fratelli, gli oppresi / corriamo a salvar".

Poco a poco iba naciend ol clima que daría como resultado para toda Europa el período por excelencia de las revoluciones, que a su vez, convergiendo en la península, harían surgir diversos focos provocando la formación de la Unidad. En estos momentos surgen y se multiplican los periódicos que expanden ideas reaccionarias. Y junto a "L'Opinione" de Giovanni Lanza; "Il Messaggero" de Brofferio y "La Gazzetta del Popolo" de Bottero, aparece "Il Risorgimento", el que daría su propio nombre a la época y a su autor, el conde Cavour, la gloria de ser el más grande estadista del siglo en su patria.

Simultáneamente a estas publicaciones y en el filo de la revolución del 48 Verdi, seriamente preocupado por los destinos de su país, cruza una serie de cartas con el conde de Arrivabene. Este noble mantuano, a quien el músico había conocido en Milán pocos años antes, fue un economista, un político y un periodista de grandes influencias. Exilado en Bélgica y en Inglaterra por razones partidarias, el maestro de Busseto hace de él su confidente y le escribe entre otras cosas, las siguientes relativas al momento social y político que vivía: "Fundo "en mi comarca granjas y factorías con el "único fin de crear lugares de trabajo y "contener la emigración del pueblo". "De "mi pueblo no emigra nadie". Y más adelante: "Pues habéis de saber, ciudadanos de "las grandes urbes, que la miseria de las "clases pobres es grande, muy grande. Ay "de vosotros si no viene una ayuda perspicaz desde arriba o desde abajo; pues se "producirán acontecimientos terribles".

Y sus palabras fueron proféticas y en todos los lugares de la península surgieron levantamientos y la revolución se extendía como un fuego purificador.

Encontrándose en París para el estreno francés de "I Lombardi", Verdi asiste a la caída de la monarquía de Julio y a la creación de la Segunda República. Viendo la situación de su patria, deja la capital francesa y llega a Milán en el mes de abril de 1848, apenas unos días después de los famosos "Cinque Giornate", tan sangrientos y tan heroicos.

Ya en plena guerra, Carlos Alberto la había declarado el 23 de marzo, las tropas partirán al combate, por primera vez bajo la nueva bandera tricolor que llevaba en su centro el escudo de Savoia. Y las mismas serán conducidas bajo las vibrantes estrofas del Himno de Mameli. Este joven patriota genovés que encontró la muerte en el campo de batalla, cuando la caída de Roma en el 49, escribió dos himnos patrióticos. Uno de ellos, el que comienza con aquellos versos: "Suona la tromba, ondeggiano / le insigne gialle e nere", le fue enviado por Mazzini a Verdi, nuevamente en París, para que le pusiera música.

Y el maestro, al devolverlo terminado al poeta, lo hizo acompañándolo de las siguientes palabras: "Pueda este himno ser cantado pronto, al son del cañón, en las llanuras lombardas".

En ese mismo año, exponiéndose a que lo exilaran, firma el manifiesto del conde Guerrieri-Gonzaga, en el que los revolucionarios italianos solicitaban la ayuda de Francia contra Austria.

De vuelta en París, Verdi siente la apremiante necesidad de escribir una obra de tema exclusivamente patriótico y encuentra en el poema de Salvatore Cammarano que narra la heroica defensa de Legnano contra el emperador Federico I de Alemania, el famoso "Barbarroja", por la Liga Lombarda en el 1176.

El estreno romano de "La batalla de Legnano" en enero de 1849 fue verdaderamente apoteótico tanto desde el plano ar-

"YANCO", REVELACION DEL FESTIVAL DE VENECIA

...o galopa Lord Byron por los prados ...l Lido; ahora, chaqueta al hombro, ...sea Jacques Charrier, el ex príncipe ...te del cine francés, y una cantidad ...isa de mujeres con los más exóticos ...s veraniegos cuya máxima ilusión de ...15 días de Festival, de la "Mostra" ...antigua del cine, es ser confundidas ...na estrella. Aunque las confundieran, ... o casi, les pediría un autógrafo; en ...e diferencian nuestros festivales lati...ricanos. Un consuelo supletorio: pa... por la calle de Santa María Elisa... donde todos los restaurantes y bares ...den sus mesas con "románticos" tol... farolillos multicolores. La fealdad del ... que encuentra su máxima expresión ... mamarracho del Hotel Excelsior, don... hospedan estrellas y delegaciones, ... protegida por la invariable sugestión ...bleza de Venecia.

*

...l Palacio del Cinema, con sus cuatro sa...le exhibiciones incluida la "Arena" al ... libre, justifica el que la "Mostra" con... realizándose en él. La organización es ...cta, hasta en ese casillero de la pren...onde cada periodista tiene su gaveta ...llave; en ella, tres veces al día encon... las últimas novedades. Una organiza... excesiva acaso, pues si alguien deseara ...los films de concurso, los de la sección ...información (donde se dio "Piel de Ve...", argentina, y "Yanco", mexicana, en...otras), los culturales, los coloquios con ...ctores, las retrospectivas, los films de ... "independientes", no podría abandonar ...Palacio desde las 9 de la mañana hasta ... y pico del día siguiente. Aún así mu... cosas le escaparían.

*

...streno de "Piel de Verano", en la sala ...ncipal y por la tarde. En el gran palco ...tral donde se ubican las estrellas, direc... y productores de las películas, Graciela ...rges parece más menuda, rodeada por la ...legación. Su interpretación es lo mejor ... la película. La sala casi llena, más de ... acostumbrado para estrenos de "países ...desarrollados" cinematográficamente, la ...aude cortésmente. Acompañada por un ...no de rosas, algunos flashes deslumbran..., va hasta el auto donde la esperan To... Nilsson, el director, y Beatriz Guido, la ...enarista, que no han asistido. Nadie le ... pedido un autógrafo. Debe sentirse co... si nadara en un mar de moluscos her...éticos. Otro tanto les sucede a Sandra Mi... y a Laurent Terzieff, la noche siguiente, ... el estreno de "Vanina Vanini", dirigida ...r Rossellini.

*

Risas en las escenas dramáticas, aplausos ...ónicos, silbidos (especialmente en la "Are...", más popular) recibe "Vanina Vanini". ...rá, sin duda, la más grande desilusión del ...estival. Señala otra de esas absurdas caí...s de Rossellini, que, quizá, marque su fin ... por lo menos su entrega al cine comer...al y lo que es peor, sin éxito. La novela ...e Stendhal ha quedado reducida a un me...drama vulgar mechado de aventuras y ca...rreras tipo Far-West, que hubiera ruboriza...o al peor Alejandro Dumas, mejor dicho, al más pedestre de sus colaboradores desconocidos. Un gran cartel iluminado, a la derecha del Palacio, anuncia que se trata del "capolavoro de Renato Rossellini". El "regista" de caídas tipo tobogán no asiste a la representación, acaso por resto de pudor. De regreso al Hotel, las luces anaranjadas que señalan los canales que llevan a Venecia, en 15 minutos de lancha, y más atrás las blancas luces de la ciudad, hacen olvidar todos los fracasos de los hombres, los borra como si sus luces iluminaran la pantalla, una pantalla más real.

*

La gran sala mediada de público, las 6 de la tarde. Dudo en asistir a la proyección de la película mexicana "Yanco"; sería el tercer film del día y a continuación de una excesivamente densa adaptación de "Leviathan", la famosa novela de Julien Green. Resto casi por inercia. La pantalla se ilumina y comienza el deslumbramiento. Bella fotografía de Alex Phillips Jr. que arranca repetidos aplausos en diversos momentos.

Ningún artista profesional, ni siquiera Ricardo Ancona, que encarna a un chico de 10 años que descubre la música de cuanto lo rodea. Alguna vez he dicho que la palabra es un elemento espúreo en el lenguaje de las imágenes; en los cien minutos que dura el film, el protagonista sólo dice una palabra: "Mama!". El creador de esta poética obra verdaderamente revolucionaria, es el director y autor de la idea, Servando González. Un nombre que se incorpora al cine universal. Una película que para encontrarle parangón es necesario pensar en "Crin Blanca", de Lamorisse, aunque ésta va más allá en su mensaje humano. Para ser perfecta, hubiera menester de un corte de unos veinte minutos. Sorprendidos, emocionados, director y fotógrafo reciben la clamorosa ovación final. Las paredes de la gran sala, tan acostumbradas a los aplausos de cortesía, deben haber quedado sorprendidas.

*

Coloquio sobre "Piel de Verano". El hemiciclo totalmente ocupado por periodistas; no cabe duda de que Torre Nilsson, quien contesta en inglés, es ya un valor internacional. Llueven las preguntas sobre el significado moral del film; Beatriz Guido, en perfecto italiano, contesta que no han tenido intención de moralizar en ninguno de sus films. Domingo di Nubila dirige el debate y graba en su magnetófono. Las preguntas punzantes: ¿Por qué los personajes hablan con énfasis y dicen cosas de pretendida trascendencia, retóricas? —pregunta un español. Un francés, desde luego, pregunta si no cree que el uso de símbolos está algo pasado de moda. T. Nilsson contesta que los usa cuando se le presentan, de manera natural. Un italiano: ¿No cree que la colaboración permanente de escenarista y director hace que los temas se repitan, que es necesario cambiar? Sonriente, T. Nilsson afirma que una variación sería una catástrofe. Llueven preguntas típicas en todas las mesas redondas sobre cine. La *pane* de un gran silencio, que el "director de hospedaje", aparecido como por arte de birlibirloque, aprovecha para anunciar que en la Sala grande se desarrollará el coloquio con la delegación rusa. Desbande general. Sigue la ronda.

(Especial para EL DIA).

Abelardo ARIAS.

Venecia, 1961.



Sandra Milo y Laurent Terzieff, en "Vanina Vanini", de Rossellini.

...ístico como patriótico. Un público delirante ostentando la escarapela tricolor, seguía paso a paso las palabras de "Giuriam d'Italia por fine ai danni / Cacciando oltr'alpe y suoi tiranni" y luego entonaba junto a los artistas aquel coro memorable: "¡Viva Italia! Un sacro patto" y agregaba: "¡Viva Italia y viva Verdi!".

Con esta obra finaliza un período en la vida del músico y del hombre y también en la historia política de su patria. El estilo verdiano será, a partir de entonces, más equilibrado y más íntimo, más hondo y más cuidado. En cuanto a la península, con la iniciación del reinado de Víctor Manuel II y la colaboración directa de Garibaldi y de Cavour, entrará en un período de activa preparación, auspicioso prólogo que habrá de llevar, directamente, a los acontecimientos básicos de la Unidad.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)



Ricardo Ancona, el protagonista de "Yanco" la poética película mexicana.



Louis Jourdan.



Basílica de San Antonio y monumento de Gattamelata.

PADUA · LIBRE UNIVERSIDAD

EN la Umbria hay una pequeña ciudad que se llama Narni. Tal vez más adelante visitaremos la Umbria, región de artistas, de santos y de guerreros, a una de cuyas heroicas ciudades —Spoleto— le cupo la gloria de salvar a Roma, y con ella nuestra civilización Occidental, durante la invasión de Aníbal. Por ahora sólo hemos recordado Narni, porque en ella nació un famoso *condottiero,* cuyo nombre era Erasmo —Erasma de Narni—, Capitán General de las armas venecianas en la primera mitad del sigle XV.

Un ejército enemigo, mandado por Gonzaga, intenta pasar el río Mincio e invadir las tierras de Venecia, y para eso enfrenta en Peschiera, al Sur del Lago de Garda, a los venecianos mandados por Erasmo. Erasmo deja silenciosamente su campamento con las tiendas en su lugar, emprende —también silenciosamente— una rápida marcha de sesenta kilómetros entre montañas abruptas cuyas alturas pasan de los dos mil metros, bordea con su ejército el Lago de Garda, llega a las espaldas de sus enemigos cuando éstos creen que está aún del otro lado del río, frente a ellos; libra la batalla y vence.

Más tarde, otro ejército enemigo sitia la ciudad de Brescia y amenaza las tierras venecianas; Erasmo transporta desde Venecia seis galeras, cuatro fragatas y veinticinco barcos menores, y por tierra, en un esfuerzo sobrehumano, sobre rodillos arrastrados por bueyes, lleva toda esta flota a las aguas del Lago de Garda; con ayuda de ella obliga a levantar el sitio de Brescia y libra a Venecia del peligro.

Sólo por estas dos hazañas, magistralmente concebidas y ejecutadas —y no citamos otras para no detenernos— el Capitán General de las armas venecianas merecía la gratitud de la Serenísima República. Por eso, cuando Erasmo falleció en Padua, en su memoria la Serenísima Repú ca decretó la erección de un monument levantarse frente a la Basílica donde d cansan sus restos, encargando la ejecuc de dicho monumento al más grande es tor de aquella época y, al mismo tiem uno de los más grandes escultores de to las épocas.

El escultor era Donato di Niccoló di B to Bardi, a quien se le llamaba más b vemente Donatello; así como a Erasmo Narni —puño de hierro en guante de da —guerrero de esmerada educación y modales delicados y suaves, se le llama *"el Gattamelata"*— la Gata melosa.

Donatello ya había sido designado por República de Venecia para que elevara la Basílica de San Antonio los parapet del coro y el altar mayor. Durante s años, desde el 1447 hasta el 1453, Don tello ejecutó el altar para un santo y monumento para un guerrero; y ambas ej cuciones fueron tan perfectas que el alt y el monumento quedaron como obras d arte insuperadas con las cuales los ven cianos resolvieron adornar Padua, su ant gua patria.

Porque cuando la avalancha bárbara s volcó en el siglo V sobre las tierras de Ita lia, los habitantes de Padua abandonaro la ciudad natal y, con los habitantes d Aquileia y de Altino que también habían abandonado sus hogares, emigraron a la islas de la laguna cercana. Los paduanos se establecieron en el lugar que se llamaba Rivo Alto, o Rialto; y ese lugar constituyó el núcleo y más tarde el centro, de la ciudad de Venecia.

Los edificios de Padua, ya deshabitados, fueron destruídos por los bárbaros. Pero los bárbaros eran advenedizos y Padua tenía raíces profundas porque durante mil doscientos años —desde el siglo XII a.C. en que fue fundada por Antenor, hasta el siglo V d.C. en que fue destruída por los bárbaros— habían pasado por ella y dejado su marca vigorosa dos civilizaciones consecutivas: la etrusca y la romana. Era fácil prever que, cumpliendo una ley histórica, los bárbaros destructores no tardarían en extinguirse y desaparecer del mundo y Padua renacería de sus cenizas.

Y, en efecto, Padua "engendra" Venecia y renace con ímpetu juvenil; sus arquitectos construyen nuevas viviendas y nuevos palacios, sus ingenieros regularizan el curso del río Brenta, vuelcan en él las aguas de otro río, el Bacchiglione, levantan digas colosales de hasta doce metros de ancho, digas que Dante admira y las compara con las enormes murallas que en el Infierno bordean el Flegeton; y, mientras realizan estos trabajos titánicos y sostienen guerras contra sus vecinos, se engalanan con las obras



Claustro de Sansovino en la Universidad de Padua.



El Observatorio (Torre de Galileo).



Angeles Músicos, de Do

ndan una Universidad tan de Bolonia, y tan independ... los poderes —Estatales, ...lesiásticos— que puede or... ...totitularse *"Libre Universi-... Libre"*.

...Universidad" continuó a con... ...ndo Padua dejó de ser Ciu... pertenecer al territorio ve... ...in, su libertad fue protegida ...nte por la Serenísima Re... ...necia. Pero esta protección ...o convirtió a la Universidad ...ependencia del Estado; muy ...enecia le dejó la más com... ...a espiritual porque no quiso ... una Universidad esclava; y ...tió que nadie la esclavizara. ...poder espiritual era la Igle... ...lucha continua con la Iglesia, ...veneciano era en primer tér...no; y, en segundo término,

...la Iglesia Católica dispuso ...medidas coactivas con el ob... ...er a los estudiantes el culto ...no, por ejemplo, que un mé... ...atender a un estudiante en... ...via confesión y comunión del ...el Senado Véneto dispuso, a ...las medidas coactivas de la ...ían valor alguno ni en Padua ...territorio y posesiones de la ...epública.

...la Bula *"De Sepulturis"*, la ...e los estudios de Anatomía; ...to, Mondino publica su obra ...mes Mundini", enseña —por ...en el mundo— Anatomía en ...ad de Padua, y más tarde ...r primera vez en el mundo— ...ión de Benedetti, profesor de ...rsidad, se construye en la mis... ...de Anatomía —el "Teatro ...– para la enseñanza de aque... ...ciplin...

...io IV ordena por la Bula *"In ...* que no se puede conferir nin... ...niversitario sin que el candi... ...va prestado previamente jura... ...delidad a la Iglesia Católica; y ...a República ordena, a su vez,

...UDAD LIBRE

...le Colegios de Promociones que ...ulos universitarios por delega... ...tado y no de la Iglesia.

..., irritada por todos estos obs... ...se le oponen a su poder, lanza ...eces sus interdicciones contra la ...República de Venecia; y por ...la Serenísima República de Ve... ...da por enterada.

...n día llego a ser Papa —dice ...Camilo Borghese a Leonardo ...nbajador de Venecia ante la Santa Sede—; si algún día llego a ser Papa, lo primero que haré será excomulgar a la República de Venecia.

—Y si yo algún día llego a ser Dux —contesta el Embajador— lo primero que haré será mandaros a paseo.

Naturalmente este diálogo era mantenido en tono jocoso; pero la casualidad quiso que ambos deseos se vieran satisfechos. Al poco tiempo el cardenal Borghese es elegido Papa con el nombre de Paulo V, y Leonardo Donato es elegido Dux. Fiel a su promesa, el nuevo Papa excomulga a la República de Venecia; y, fiel a su promesa, el nuevo Dux prohibe que penetre en territorio veneciano todo escrito que proceda del Papa; inclusive, naturalmente, la Bula de excomunión, la cual —como es sabido— para ser realmente válida debía ser entregada al Dux por los Legados Pontificios.

No nos detendremos más en los entredichos; sólo hemos citado algunos para indicar que con tal protección, con tal libertad y con Estatutos que sirvieron de modelos a otras Universidades, es lógico deducir que a la Universidad de Padua concurrieran estudiantes de todas las creencias y de todas las nacionalidades y maestros cuya sabiduría y cuya independencia nos inspiran un sentimiento de veneración; porque ellos, entre otros, se llamaban Mondino, Fallopio, Fabricio d'Acquapendente, Varolio, Vesalio, Morgagni y Galileo.

Y los estudiantes eran dignos de tales maestros: Copérnico, Ariosto, Pico de la Mirándola, Tasso, Juan Sobiesky —quien fue después rey de Polonia—, Gustavo —que fue después rey de Suecia—, Carlos Goldoni y Erasmo de Rotterdam, eran estudiantes de la Universidad de Padua. Erasmo, entusiasmado por sus propios progresos, proclama aquella Universidad como "la más rica y más célebre del mundo por las disciplinas que en ella se enseñan".

Por primera vez en el mundo se abre allí la Cátedra de Clínica Médica y la de Materia Médica; también por primera vez en el mundo, se anexa por iniciativa de Fabricio d'Acquapendente un Jardín Botánico; y, más allá, desde su Observatorio, Galileo *"abre las vías del cielo"*.

Iácopo Sansovino proyecta y construye el Claustro de la Universidad donde concurren los gigantes del intelecto, y termina la "Capilla de San Antonio" en la célebre Basílica donde concurren los fieles para recibir del Santo, mediante una pequeña ofrenda, si no el amor y la juventud, por lo menos algunos de sus sueños.

Y esta ciudad Universitaria, esta ciudad docta, se embellece y se adorna con las obras de Giotto, Bellini, Giorgione, Mantegna, Veronese, Tintoretto, Ticiano, Palma el Viejo, Tiépolo, Donatello y Sansovino, mientras en sus alrededores surgen las encantadoras "ville" de ensueño, villas silenciosas que se reflejan en las aguas tranquilas del Canal Piovego y del río Brenta, el río que canalizaron hace setecientos años los ingenieros paduanos para regularizar su régimen torrencial y para establecer una comunicación por vía fluvial entre Padua y Venecia.

Actualmente una amplia autopista une Venecia con Padua, sustituyendo la antigua vía acuática; nosotros la recorremos en automóvil a una velocidad fantástica, porque nuestra época es la época de la velocidad y de los viajes rápidos; pero el viaje más hermoso no es éste, sino el que hacemos en el tiempo. En un tiempo en que nosotros no hemos vivido y que, sin embargo, recordamos con añoranza.

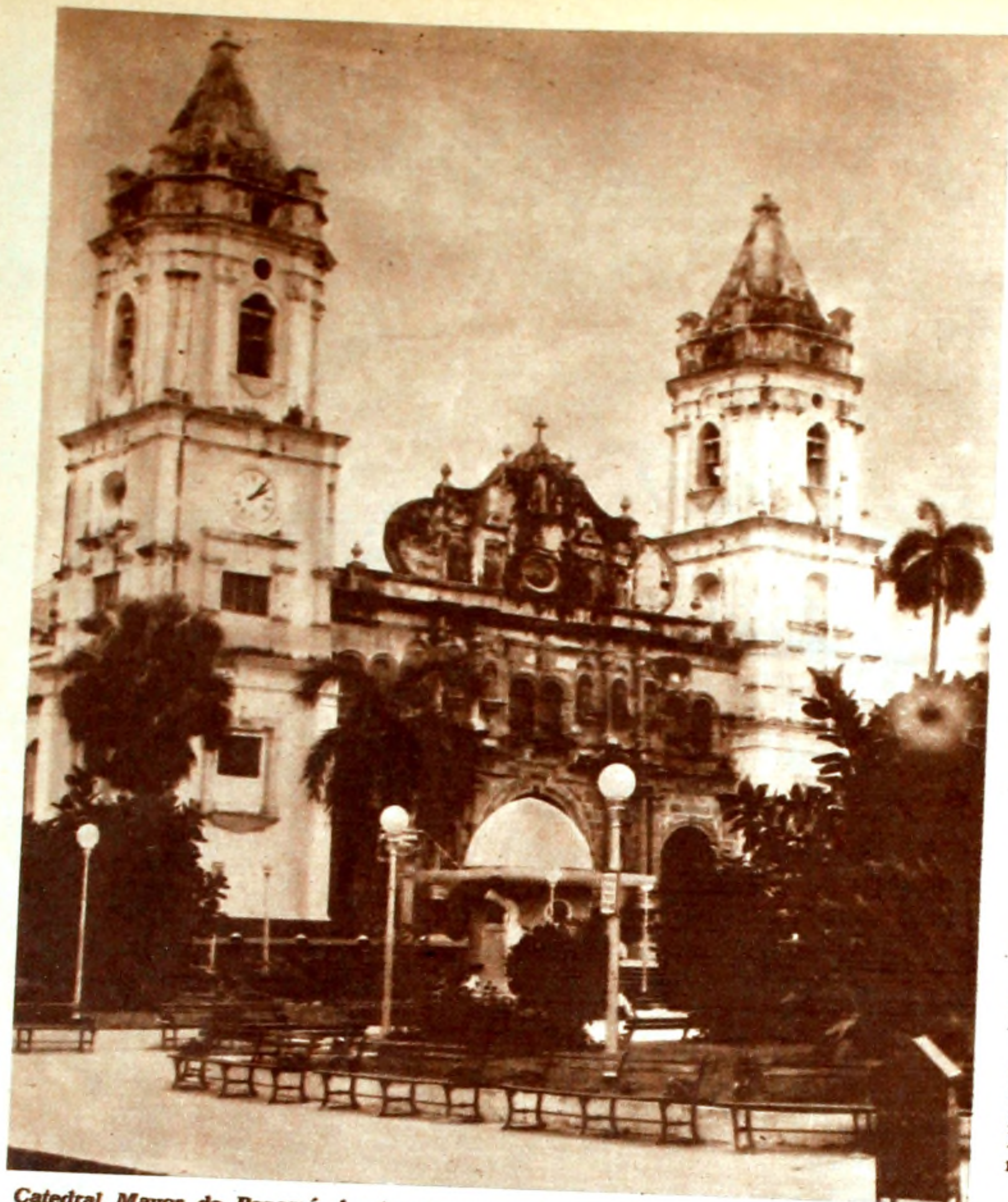
Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)

El Gattamelata de Donatello.



...el altar de la Basílica.



Catedral Mayor de Panamá, frente al parque de la Independencia, situada en el corazón de la vieja ciudad, donde todavía funcionan las principales oficinas del Estado. La moderna ciudad, con sus urbanizaciones suntuosas, se ha salido a las afueras. (Foto Carlos E. Bech).

EN LA ERA DE LOS TRATADOS

El Canal de Panamá, nudo gordiano en las relaciones del país más poderoso de la tierra y una pequeña república americana. — Revisión de un Tratado.

*

HACE pocos días el conspicuo Presidente de Panamá, don Roberto F. Chiari, celebró en su Despacho una rueda de prensa, en la cual hizo declaraciones en el sentido de que su gobierno desea iniciar conversaciones con los Estados Unidos para provocar una revisión del Tratado sobre el Canal. Esta revisión deberá hacerse, según el presidente panameño, en forma que abarque todos los problemas y todas las reclamaciones que ha venido haciendo su país en los últimos años. Estas declaraciones fueron hechas ante periodistas y funcionarios de gobierno, en forma inesperada, cuando se trataba de programas de Panamá para su próximo desarrollo económico y social, de acuerdo con el plan del Presidente Kennedy llamado "Alianza para el Progreso", aprobado hace poco en Punta del Este.

Programas de acción en Panamá

En la citada conferencia, el Presidente Chiari se refirió a las obras que piensa llevar a cabo la nación panameña en los próximos años, entre las cuales se mencionan las siguientes:

Un programa de U$S 206.700.000.00 en inversiones en el corto período de cuatro años, para iniciarse en 1962, financiado en parte con empréstitos de la Alianza para el Progreso, y en parte con los recursos normales del país;

Un presupuesto de U$S 65.000.000.00 para 1962, dentro del cual se dará preferencia a todo lo relacionado con el desarrollo económico, planes de vivienda, salu[d] pública y reforma agraria;

Una reforma tributaria, basada en el pri[n]cipio filosófico y social de que el rico deb[e] dar participación adecuada al pobre;

Un déficit de U$S 9.900.000.00 que pe[sa] sobre la nación, que deberá ser reducid[o] en cerca de la tercera parte hacia fines de[l] año en curso;

Una protesta de Panamá sobre la intromisión del Comité de Relaciones Obreras d[e] los Estados Unidos en cuestiones internas relacionadas con naves de registro en Panamá.

Otras declaraciones del Presidente Chiari

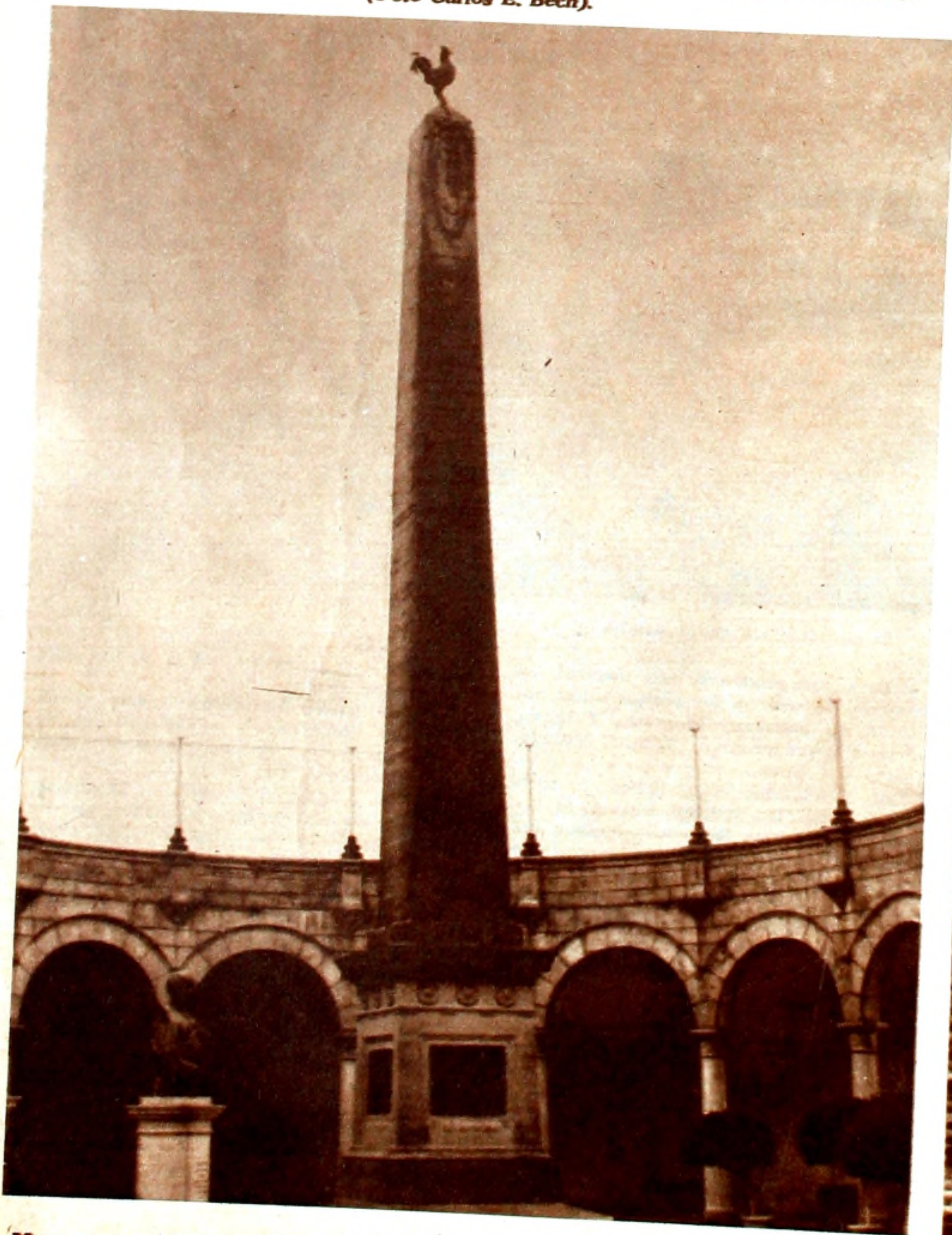
Declaró el presidente panameño que su administración, haciéndose eco de los sentimientos generales del pueblo de Panamá, se propone tomar muy pronto la iniciativa para la revisión total del Tratado sobre el Canal.

Al ser preguntado por uno de los periodistas presentes en la rueda de prensa sobre si su declaración significaba que el gobierno gestionará un nuevo Tratado, el Presidente contestó: "Yo diría que sí".

Comentario de "The New York Times"

Este gran diario neoyorquino publicó hace una semana la noticia sobre declaraciones del Presidente Chiari, en las cuales éste afirma que hará gestiones para una mayor participación de su país en la anualidad del Canal.

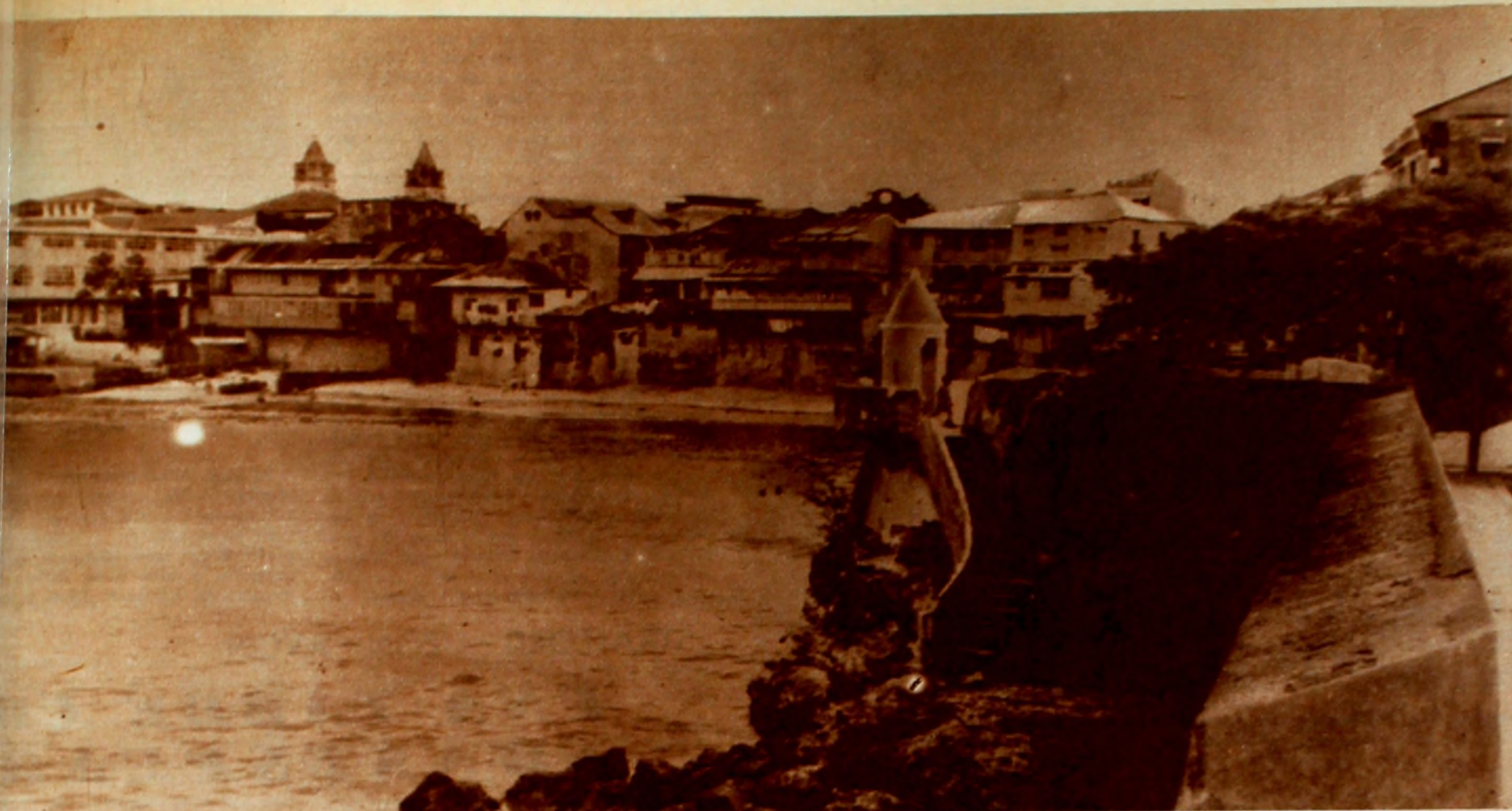
Dice que el Presidente Chiari en varias ocasiones ha sido visitado por periodistas extranjeros, inclusive axoamericanos, los cuales lo han interrogado acerca de la posición de su gobierno frente a la discutida



Monumento al gallo francés de la Libertad, en la Plaza de Francia, que conmemora la empresa del canal iniciada por los franceses. (Foto Carlos E. Bech).



Entrada del viejo convento de Santo Domingo, en cuyo fondo se observa el "arco chato", joya de la colonia que admiran a diario los turistas. (Foto Carlos E. Bech).



Un pedazo de las antiguas murallas que rodearon la ciudad, con una blanca garita al fondo y un trozo de la bahía. (Foto Carlos E. Bech).

d de U$S 1.900.000.00 que Pana- be como beneficio económico directo al. Chiari afirmó que su respuesta a guntas de periodistas ha sido siem- que Panamá no está recibiendo una ación justa del Canal, teniendo en que por la excepcional y privilegiada geográfica del Istmo, debe consi- el Canal como una fuente natural esos para el país.

el Departamento de Estado

días después de las declaraciones del nte Chiari, al hacer interrogaciones hington al Departamento de Estado, abstuvo de comentar los informes nsa sobre que el mandatario pana- e propone lograr una completa revi- el Tratado entre Estados Unidos y á, que gobierna el uso, por parte del aís, de la Zona del Canal.

funcionarios del Departamento de Es- declaran que hasta la fecha no han o ningún informe oficial del gobierno namá, pero han tomado nota de las aciones del Presidente Chiari, en vir- los informes de prensa.

dos y Convenios anteriores

25 de enero de 1955 se firmó por Es- Unidos y Panamá un Tratado de Mu- ntendimiento y Cooperación, y un Me- dum de Entendimiento, que han ser- para revisar e interpretar algunos pun- secciones del Tratado original de 1903, a definir y aclarar nuevas políticas tales áreas, como privilegios de Co- iatos, construcción de carreteras y otros os menores.

Tratado original, al crearse la Repú- de Panamá en 1903, estipulaba como o compensación por los derechos, po- y privilegios concedidos, un pago por stados Unidos de diez millones de dó- a Panamá, y un pago anual mientras dicho convenio, de 250.000 dólares en da de oro. Para compensar la devalua- posterior del dólar, los Estados Unidos ron la anualidad a 430.000 dólares, y l Tratado de 1955, lo elevó a 1.900.000 res, que es el pago que rige ahora.

enta "London Times"

l 13 del mes en curso, dice este gran o londinense que la nueva demanda del idente Chiari, de Panamá, para una a negociación sobre Tratado del Canal los Estados Unidos, "no es sino otro en el gradual reaseguramiento de este ueño país".

l mismo diario agrega: "El Presidente nedy está fortaleciendo las buenas relaciones con sus vecinos sureños, y no querría perjudicarlas tal vez negándose a un gesto de simpatía frente a una aspiración modesta de nacionalismo".

El "London Times" hace mención de que Panamá está recibiendo ya más de la mitad de las ganancias del Canal. "Sin embargo —agrega— hay presumiblemente un millón de dólares del resto de la ganancia que podría quedar sujeto a negociación. Por esto, podría pedirse un subsidio a los Estados Unidos, que sería difícil de justificar ante el Congreso. Más todavía, Panamá, de hecho, recibe una muy considerable entrada adicional de los empleos que el canal ofrece".

"La Estrella de Panamá" comenta:

Causa verdadero asombro que un diario tan bien informado como es el "London Times", diga que "Panamá ya está recibiendo la mitad de las ganancias del Canal". Según ello, las utilidades del canal serían unos cuatro millones de dólares anuales. Los números son tan elocuentes que por sí solos se encargan de demostrar lo descabellada de esa información.

Carta de Chiari a Kennedy

El Presidente Chiari envió a su hermano don Ricardo Chiari, a los Estados Unidos, con una carta personal para el Presidente Kennedy, relacionada con las aspiraciones de Panamá sobre revisión del Tratado sobre el Canal. La citada comunicación se basa esencialmente en la teoría del Derecho y el Estado del ilustre maestro vienés Hans Kelsen, acerca de la cual pronunció una conferencia en la Universidad de Panamá, en la noche del 23 de agosto último, el señor Eloy Benedetti, Asesor Jurídico del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Chiari ha manifestado en su carta para Kennedy el cambio efectuado en la política de los Estados Unidos en sus relaciones con la América Latina, como se ha previsto claramente en el plan de la Alianza para el Progreso, y ha expresado la esperanza de que resulten de esa nueva política nuevos rumbos más favorables a Panamá. El Canciller, Galileo Solís, ha manifestado que el mencionado documento personal no contiene solicitudes ningunas al mandatario norteamericano, y que el gobierno de Panamá no ha dado pasos para nombrar comisión alguna de negociadores. El doctor Solís agregó que "si se llevan a cabo negociaciones, no será el caso de que Panamá imponga soluciones". Dijo que hay diversos puntos que deben resolverse, y que "la única vía que tiene Panamá es mediante negociaciones. Y a la luz de este principio, la posición de Panamá debe ser la de continuar tratando de que esas negociaciones se efectúen.

Panamá, setiembre de 1961.

Alfonso ***MEJIA ROBLEDO***

(Fotos de Carlos E. Bech)

(Especial para EL DIA)



Una antigua calle colonial de Panamá, con algunos edificios semimodernos del presente siglo. (Foto Carlos E. Bech).

STRATFORD - UPON - AVON:

UNA TARDE CON SHAKESPEARE



Sobre el Avon, el "Shakespeare Memorial Theatre", donde, desde la primavera hasta el otoño, se representan sus obras. Inaugurado en 1932, se alza en el lugar del teatro primitivo, que fue destruído por un incendio.

DIFICIL imaginar comarca más apropiada para el nacimiento de un poeta. Evidentemente, John Shakespeare y Mary Arden sabían lo que iba a ser su hijo, y por eso decidieron instalarse en el delicioso pueblecito de Stratford. Aun un visitante poco sensible al paisaje se deja penetrar por la verde frescura de estos prados, su arbolado armonioso, su blando encanto. Y comprende que un ignorado día primaveral de 1564 amanecieran precisamente aquí los ojos soñadores de aquel Guillermo, dispuestos toda la vida a adivinar formas flotantes en la llanura que bordea las aguas quietas del Avon. Y admite que el sentimiento tendría que ser jugosamente tierno en él, y la voluntad huyente y lasa, tal como lo consigna el antiguo grabado de Droeshout.

Lo que puede desconcertar a quien tenga una mentalidad de lugares comunes es la casa natal. No tiene nada de la bruna miseria que solían describirnos en la escuela como indispensable a los genios. Sin ser precisamente una casa "bien", resulta fácil perforar el natural adecentamiento que la devoción posterior ha introducido en los pormenores, y definir que el hogar del poeta —en particular la estancia natal, conmovedoramente apacible y clara— era suficientemente confortable para la época.



WILLIAM SHAKESPEARE

"COMO GUSTEIS"

Viendo todo esto se prepara el ferviente iniciado para asistir a la representación dramática del *Royal Shakespeare Theatre*. Un toque final acaba de ponerlo en ambiente: como el teatro se levanta a la orilla misma del río, lo último que ve el espectador cuando va a tomar su sitio es la blanca bandada de cisnes que quedan deslizándose con dulcedumbre mística en el agua dormida: quieren recordarnos sin duda que lo que va a contemplarse es exactamente una obra —un canto— del "Cisne del Avon".

Con este ánimo, semiembrujado de antemano, se instaló ante la escena el auditorio cosmopolita. Rostros, trajes, insignias, avisan que vienen de muy lejos, de las cuatro partes del mundo, atraídos por la fascinación del "hombre de las mil almas" y el anhelo de verlo interpretar aquí por directores y actores de la más alta categoría.

Y empieza *As you like it* ("Como gusteis"). Un Shakespeare bucólico se ha prendado de la floresta de Arden y trae ahora hasta ella su multiforme, fantástica comparsa. El cedro añoso propicio a los ritos pánicos preside la farsa inmortal. Duques y Lores, ancianos y mancebos, Princesas, pastores y caballeros. Y Touchstone desde luego también, el inefable *clown*.

El viejo Adán (éste era el papel que r... presentaba Shakespeare personalmente) e... tra acompañado del generoso Orlando. Q... bien lucha este mozo contra el jayán d... oficio, y qué merecidamente se lleva en l... cadenilla dorada, como trofeo, el corazó... fragante de Rosalinda. Risas y ternura, ve... sos sublimes y chistes bastos, soles y noches: el Shakespeare eterno.

Un fluido impalpable de poesía va impregnándolo todo. El aire se torna mágico, los espíritus tensos.

No es la maestría exquisita de los artistas, matemáticos en la soberana libertad de su arranque. No son las perfecciones sutiles del vestuario y del decorado, en que todo está previsto para reforzar los efectos del texto. Ni la música, ni la danza alada, ni el avance del cuento hacia su milagroso desenlace feliz.

No es acaso ni el mismo Shakespeare ya. Sus criaturas han empezado a escapársele de las manos y a vivir una vida propia, independiente de su hacedor. Los pies grotescos de Audrey —Aldonza Lorenzo nacida en las brumas de Albión— se están evaporando en la incorpórea nube de Dulcinea.

Todo está suspenso y vívido en la tarde muriente. El escenario allí, los cisnes en el agua del río, el alma en el hombre.

Y vuelve a casa el corazón, sintiendo que después de todo, la vida es siempre una flor en las manos del destino.

Oxford, 16 de julio 1961.

Miguel SANCHEZ ASTUDILLO

(Especial para EL DIA)



La Capilla Consistorial de Stratford, que data de la Edad Media, con el Hotel Falcon, a la izq., eran edificios familiares para Shakespeare, por estar enfrente de los jardines de su casa.



En estos jardines que pertenecieron a la casa del "Cisne del Avon", presúmese que escribió buena parte del "Cuento de Invierno" y "La Tempestad", su última producción.



… osé A. Mora, actual Secretario General de la O.E.A.



El edificio principal de la Unión Panamericana (Secretaria General de la O.E.A.) en Washington D.C.

LA OEA: SU HISTORIA Y EVOLUCION

… A. es la organización internacional … ntigua que existe. Su iniciación … sde 1889-90, fecha en que se … Washington D.C. la Primera Con… nternacional Americana, estable… Asociación que con el correr de … se convertiría en las tres letras … cidas, especialmente para los que … el Continente americano: O.E.A., … ón de los Estados Americanos.

… concibió la idea de un continente … Simón Bolívar, quien hizo posible … ción del Congreso de Panamá, ce… n 1826. En esa época, el Liber… riciaba la idea de formar una liga … es hermanadas en un objetivo co… mutua colaboración y la asistencia … Pero el sueño de Bolívar tardaría … en cristalizar, porque fue recién en … ndo se formó la Unión de las Re… Americanas, precisamente a raíz de … era Conferencia Internacional Ame…

… de abril de ese año se firmó en … nferencia el acuerdo de unificación … nes con el objeto de recibir y dis… información comercial útil para los … miembros, y se dispuso, además, que … Asociación estuviera representada … "Oficina Comercial" con sede en … d de Washington. Con la fecha de … tado —14 de abril— se conmemora … ntonces en todo el Continente el … las Américas".

… antigua Oficina Comercial —a la … tarde se le dio el nombre de Unión … ricana— le fueron asignando nuevas … s, y a medida que sus actividades … aban, la Unión fue, a su vez, progre…

… 948, al realizarse en Bogotá, Colom… Novena Conferencia Internacional … ana, se suscribió la Carta Constitutiva … organización, a la que se dio el … que lleva hoy: Organización de los … Americanos. La Unión Panameri… asó a ser entonces su Secretaría Per… e.

… Unión Panamericana (Secretaría Ge… le la O.E.A.) posee una hermosa sede … shington D.C. Desde la 17 y Cons… Ave. hasta la calle 19. En el Main … ng (edificio principal), fundado en … al establecerse la llamada Oficina Co… l, hay un hermoso patio tropical con … típicas de diferentes países ameri… entre las que se destacan un árbol … ba mate, otro de caucho, otro de café, … ero la nota pintoresca la dan los dos … mayos guatemaltecos —ejemplares de … ivos colores— que con sus gritos sel… producen sonrisas de curiosidad a los … rosos turistas que a diario visitan el … io.

EL CONSEJO

… órgano ejecutivo de la O.E.A. es el … ejo, que se compone de un Represen… por cada uno de los 21 Estados miem… que lo forman, a saber: Argentina, Bo… Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, … , Ecuador, El Salvador, Estados Uni… Guatemala, Haití, Honduras, México, … ragua, Panamá, Paraguay, Perú, Repú… Dominicana, Uruguay y Venezuela. … Representantes son designados por sus … ernos respectivos con el rango de Em… bador, y muchos de ellos, como el caso de nuestro conterráneo Carlos Clulow, son también Embajadores ante la Casa Blanca. Una cosa digna de tenerse en cuenta es que sea cual fuere el tamaño o poderío de los países miembros, cada uno de los Representantes tienen voz y voto iguales.

El Consejo de la O.E.A. tiene tres órganos asesores que, dentro de la esfera de su competencia, prestan servicios técnicos a los gobiernos que los soliciten: El Consejo Interamericano de Jurisconsultos, El Consejo Interamericano Cultural y el Consejo Interamericano Económico y Social, C.I.E.S., cuya Conferencia Económica al Nivel Ministerial culminó con tanto éxito en Punta del Este, abriendo el camino a la "Alianza para el Progreso" propuesta por el presidente Kennedy.

EL SECRETARIO GENERAL

La Unión Panamericana es dirigida por un Secretario General que tiene la representación legal de la misma. Tanto el Secretario General —funcionario supremo de la Unión Panamericana— como el Secretario General Adjunto, son elegidos por el Consejo de la O.E.A. por un período de diez años. Según el reglamento del Consejo, cada década se debe contar a partir del 18 de mayo de 1948, fecha en que el Dr. Alberto Lleras Camargo, actual Presidente de Colombia, y el Dr. William Manger, estadounidense, fueron elegidos Secretario General y Secretario General Adjunto, respectivamente. El Dr. Lleras Camargo dimitió en fecha 1º de agosto de 1954 y le sucedió el Dr. Carlos Dávila, de Chile, que desempeñó el cargo de Secretario General hasta su fallecimento, acaecido en 1955. El 16 de enero de 1956 el Consejo de la O.E.A. eligió a nuestro compatriota, el Dr. José A. Mora, entonces Embajador del Uruguay ante la Casa Blanca y la O.E.A., para el resto del período.

El 14 de noviembre de 1957 el Consejo se reunió con el propósito de elegir Secretario General y Secretario Adjunto para el período de mayo de 1958 a mayo de 1968, recayendo la elección nuevamente en nuestro compatriota, convirtiéndose así en el único Secretario General que ha actuado en ese alto cargo en dos períodos consecutivos. En esa ocasión, el Dr. William Sanders, de Estados Unidos, fue elegido Secretario General Adjunto para suceder al Dr. William Manger.

Para nuestra patria, lógicamente, tiene que ser motivo de orgullo el que uno de sus hijos haya sido llamado a dirigir una institución de tanta jerarquía. El Dr. Mora, ex Presidente también del Consejo de la O.E.A. en el período 1954-1955 ha actuado en su calidad de Secretario General en delicadas e importantes misiones, entre las cuales puede citarse su intervención en la diferencia suscitada entre Honduras y Nicaragua.

El 20 de abril último, el Dr. Mora fue designado "El Hombre del Año" por la Alianza Interamericana, organización cívica de Miami que tiene filiales en Estados Unidos y los países latinoamericanos. En esa oportunidad, el cuerpo consular de Miami, así como importantes hombres de negocios y autoridades cívicas del Estado de Florida rindieron tributo a este diplomático uruguayo que ha dedicado los mejores años de su vida a la causa de la unidad interamericana.

Aún antes de haber sido nombrado Secretario General de la O.E.A., el Dr. Mora fue considerado el "Embajador de Paz de América" por la devoción que siempre ha puesto en el arreglo amigable de las diferencias que de tanto en tanto han surgido entre los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos.

Julio César **REYES**

Washington, 1961.

(Especial para EL DIA)



Una vista del Patio Tropical, con sus plantas típicas y su hermosa fuente de estilo azteca.



Los títeres deleitan a los niños y entretienen a los adultos.

CARACTERES DEL TEATRO INFANTIL

DESDE hace algún tiempo, se realizan frecuentemente en nuestros escenarios representaciones de teatro infantil. Pero no siempre las piezas que se interpretan son totalmente adecuadas para la mentalidad de la infancia.

Entendemos que toda obra teatral, especialmente las dedicadas a los niños, debe propender, en un plano de total amenidad, a desarrollar y fortalecer los sentimientos estéticos, a forjar ideales de vida superior y despertar el amor por los valores espirituales.

Es innegable que las obras que se escriban para el teatro infantil deben estar adaptadas al nivel intelectual de los niños, sin que esto signifique puerilizar los asuntos, porque los niños rechazan toda literatura absolutamente peptonizada. Somos partidarios de lo parcialmente inteligible (Vaz Ferreira), ya que el niño suple con su potente imaginación aquellos conceptos que sus conocimientos y sus experiencias no le permiten analizar racionalmente.

Los autores saben que el valor fundamental del arte escénico, del teatro como actividad social, reside en lo sinflujos que ejerce sobre la imaginación de los auditorios.

Quienes escriben para teatro infantil, no deben olvidar que una parte esencial de la sicología del niño lo constituye cierto instinto dramático emanado de la propia naturaleza. Prueba de ello, que los niños tienen muy desarrollado un sentido imitativo, mimético, que se manifiesta en forma de gritos, vocalizaciones, gestos y ademanes, revelados fundamentalmente en los juegos. Y gustan tanto de ser actores como espectadores: imitan a los mayores, a personajes del cine, a los asaltantes y bandoleros (desgraciadamente). A su vez, las niñas con sus juegos de muñecas reproducen todas las actividades domésticas y de la vida social.

Los niños viven tanto en el país de la fantasía, como en el de la realidad, y personifican lo inanimado y lo irracional. En virtud de ello, gustan mucho en el cine, en el teatro y en las historietas mudas, de los animales que se comportan como personas: el perro, el ratón, el gato, el zorro, los pájaros, y es menester nutrir esas apetencias.

El teatro infantil no debe ser una actividad exclusiva de las salas de espectáculos: cada escuela del País debe tener su teatro. Así participan en las representaciones la mayor cantidad de educandos, no sólo los artísticamente precoces, sino los otros, los tímidos y apocados. Con esta práctica se pueden corregir caracteres negativos, descubrir vocaciones e inclinaciones morales.

Entendemos que las corrientes abstractas del arte y las de realista procacidad, no deben entrar en la órbita del teatro infantil, por razones obvias. Yerran quienes creen que el hombre se está deshumanizando: nunca tuvo más enraizado el instinto de vivir, y para ello se apega cada día más a las técnicas que tornan fácil, cómoda y alegre la vida.

Los títeres, de milenaria historia, son otra de las manifestaciones escénicas que deleitan a los niños, a la par que entretienen los adultos.

Pocos espectáculos tan interesantes co[mo] un corro de niños que asisten a un tea[tro] de títeres. Aparecen los fantoches en el [re]ducido escenario. Actúan con movimien[tos] mecanizados, que pretenden ser human[os]. Sus caracteres grotescos estallan en el [es]cueto tablado. Lucen abigarrados atuend[os] y sacuden hirsutas cabelleras. Los muñec[os] saludan, actúan con patetismo o comicida[d], se acarician o se dan de cachetes. Sobrevi[e]ne la algarabía del público infantil. Quiz[á] no ocurra nada trascendente. Lo cierto [es] que los niños, que miran el mundo con oj[os] de artistas, expresan satisfacción e inusitad[o] alborozo. Este tipo de júbilo bullanguer[o] experimentó sin duda García Lorca cuand[o] escribió para el teatro de fantoches sus he[r]mosas piezas "Retablillo de don Cristóbal" y "Los amores de don Perlimplín con Belis[a] en el jardín". Idéntica emoción deben ha[]ber experimentado Voltaire, Stándhal, Jor[]ge Sand y algunos otros reputados escrito[]res que crearon obras para ser representa[]das por muñecos.

Célebres filósofos y literatos tejieron la apología de los títeres empezando por Aristóteles. Con evidente exageración, expres[a] Lord Byron: "Quién no ama los títeres, no merece vivir". Goethe declara en su autografía que al ver por primera vez en una noche de Navidad una representación de títeres, sintió que entraba en un mundo nuevo con horizontes dilatados y mágicos. Cervantes inserta en "El Quijote" el retablo de Maese Pedro, que el truhán maneja con singular habilidad. Escribe Rodó en el "Album de un estudiante", que Milton asiste, viajando por Italia, a la representación de un teatro de monigotes y allí germina en su mente la concepción magnífica de "El Paraíso Perdido".

Existen géneros de arte representativo de ciclo cerrado, desaparecidos hace tiempo como "los misterios", "los juegos de escarnio" y "las tragicomedias"; pero los títeres mantienen su total vigencia, en virtud de una inmutable condición del espíritu humano, ya sea infantil o adulto: la gustación de lo grotesco.

Tal vez los títeres tuvieron en la antigüedad una misión religiosa, coetánea a la de los ídolos. De su papel sustentador de la fe, pasaron los fantoches a representar las eternas vicisitudes humanas por plazas y caminos, para crear ilusiones, esperanzas y complacencias en las masas populares angustiadas por necesidades y trabajo agobiador. Hoy siguen deleitando con obras grotescas y reideras el reducto de primitivismo, latente y latiente en el fondo de la criatura humana.

Alberto RUSCONI.

(Especial para EL DIA).



Los niños gustan de las representaciones en que intervienen animales personificados y seres del mundo de la fantasía.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

COMIENZA LA HISTORIA DE TARZÁN Y MAGNO: PUEDEN HOMBRE Y LEÓN SER REALMENTE AMIGOS? O, MANDA LA NATURALEZA QUE EN UN MOMENTO DETERMINADO, ESTE SE CONVIERTA EN SU ENEMIGO Y LO ANIQUILE?





...A ESPALDA A LOS DEMÁS HOMBRES Y ..., TARZÁN Y MAGNO COMIENZAN SU ...O... HACIA UN DISTANTE LAGO QUE TAR... RECUERDA, Y UN PACÍFICO VALLE, EN EL ... CUANDO MAGNO ERA UN CACHORRO, ...S PASARON FELICES HORAS.





SUBIENDO LA ULTIMA MONTAÑA, MAGNO ESCUCHA LA VOZ DEL HOMBRE QUE LE ENSEÑÓ A ENTENDER Y OBEDECER.

ENTONCES, PARA HOMBRE Y LEÓN, LA VISTA DEL TRANQUILO VALLE, PARECE PROMETER BUENAVENTURA... EN UN MUNDO QUE LES PERMITA, DENUEVO, SER COMPAÑEROS.

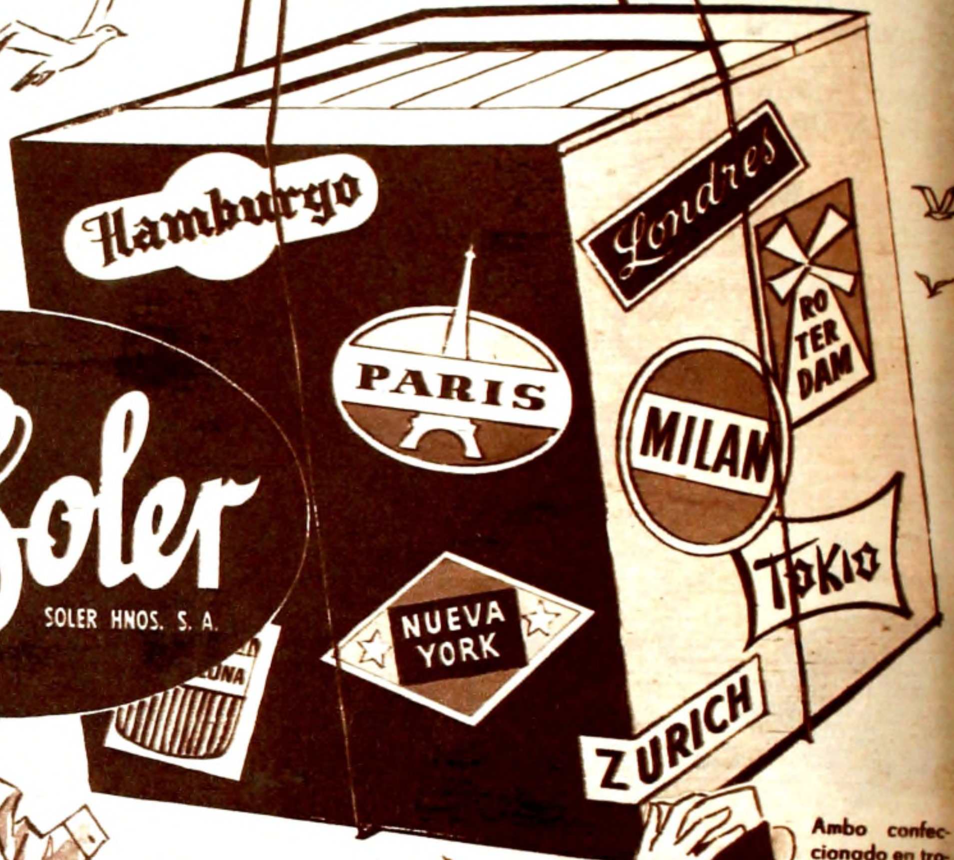






llega el mundo de la moda primaveral

por las 3 avenidas y...



Elegante saco sport en pana, corte moderno, variedad de colores
$ 232.00

Pantalón en buen tropical de lana, modelo y colores de actualidad
$ 85.00

CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.



1 - Camisa en tricolina de excelente resultado, puños para gemelos o botón, en diversos colores $ 56.00

2 - Moderna camisa sport, confeccionada con la legitima tela "Dodgers" $ 60.00

3 - Campera en nylon 100 %, práctica y cómoda, en distinguidos colores $ 118.00

4 - Práctica remera en suave lanilla, manga corta, variedad de tonos $ 58.00

5 - Camisa media manga en tela glen, diversos tonos lisos $ 26.50

6 - Encendedor "AUSTRIACO" modelo contra viento, imitación "ZIPPO" $ 19.50

7 - Zoquete en seda natural, "un precio excepcional", el par $ 4.50



Ambo confeccionado en tropical de lana, totalmente forrado, en 3 tonos de moda
$ 320.00

CAPURRO & Co.

VEA nuestras estelares presentaciones en **T.V.** los Lunes 21.00 hs. Miércoles 21.00 hs. POR SAETA CANAL 10 - Martes 21.30 hs. POR MONTECARLO CANAL 4.

CASA MATRIZ AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES AV. GRAL. FLORES 2341 esq.
M. Berthelot - Tel. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

SUCURSAL CORDON AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11